Turismo 12
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 9 DE FEBRERO DE 2003

ajó, ajó

En Mar de Ajó, divertidas y descansadas vacaciones con los chicos. Delfines, faros, zoológico, buenos precios y buenos servicios.

Un viaje muy fresquito

POR GRACIELA CUTULI

El Parque Nacional Los Glaciares ofrece uno de los paisajes más imperdibles del mundo: la combinación de inmensos campos de hielo, montañas y lagos en una de las últimas regiones vírgenes del globo. Un auténtico paraíso de roca y hielo en el sur argentino.

El majestuoso espectáculo del Glaciar Perito Moreno. Un campo de hielo en permanente transformación.

El Glaciar Perito Moreno es el más conocido, pero es sólo uno, el más mediático y turístico, de los glaciares del Parque Nacional Los Glaciares, que preserva a su vez una pequeña parte del inmenso territorio cubierto por hielos continentales en el sur de los Andes patagónicos. En la vertiente chilena de los Andes, estos campos son mucho más importantes que del lado argentino, pero menos accesibles. Lo que hace único al Parque Nacional Los Glaciares es la combinación de lagos y glaciares que forman al pie de las montañas una especie de laberinto de aguas azules y blancas.

El parque se extiende desde el pueblito de El Chaltén hasta el Glaciar Perito Moreno, a lo largo de la frontera con Chile. Cubre buena parte de los hielos continentales argentinos, pero también grandes extensiones al pie de los Andes, en donde se encuentran estancias que se ofrecen como alternativas –aunque con precios más elevados– a los hoteles y hosterías del pueblo de El Calafate y El Chaltén.

¿AVANZA O NO AVANZA?
Sea en hoteles, sea en estancias, no se va a esta región de la Patagonia si no es para ver el Glaciar Perito Moreno, la verdadera atracción. Su fama le viene de sus impresionantes desprendimientos de bloques de hielo sobre las aguas del lago. Estos desprendimientos gigantescos ocurrían cada cuatro años y era debido al "avance" del glaciar. Este avance hizo que el Perito Moreno fuera considerado como el único glaciar en expansión en tiempos en que todos los demás están retrocediendo, desde Islandia a Siberia, y desde Los Alpes a la Antártida. Pero el último gran derrumbe se produjo en 1988. Desde entonces, si bien se caen bloques de hielo a diario en las aguas del lago, el fenómeno en gran magnitud no se produjo más y permite pensar que el Perito Moreno está sometido a los mismos efectos que los otros glaciares debido al recalentamiento del planeta. En realidad, el fenómeno era mucho más complejo. El glaciar "avanzaba" por un movimiento natural, al bajar sus hielos hacia el valle, y cortaba el agua en un brazo del lago, formando de un lado el Canal de los Témpanos, y del otro el Brazo Rico. La presión del agua provocaba el derrumbe de esa pared de hielo que impedía su paso y el desagote natural del Brazo Rico en el lago. Si bien el glaciar sigue "avanzando" en la actualidad de la misma manera, las condiciones climáticas parecen impedir que avance tanto como para tapar nuevamente el paso del agua entre el Canal y el Brazo.

El debate es recurrente sobre el avance real o natural del glaciar y los efectos del recalentamiento de la atmósfera. No hay poblador que no tenga su opinión en El Calafate, ni visitante que no tenga la oportunidad de escuchar por lo menos una vez durante su estadía algo sobre el tema. Es que uno puede solamente imaginar, o ver gracias a videos envejecidos de los años 1980, lo que eran estos desprendimientos periódicos. Si el espectáculo actual, con pedazos de hielo relativamente pequeños que se desprenden, es majestuoso, los grandes desprendimientos eran sin duda algo para recordar toda la vida. Los videos, aunque muy pasados, se ven con facilidad y hasta se pueden comprar en El Calafate.

Otra manera de vivir el Glaciar es observar las sorprendentes gamas de azules y los reflejos de luces entre sus hielos, que cambian sin parar bajo el inestable cielo del sur patagónico, donde se alternan las nubes y el sol constantemente. A medida que uno avanza sobre las pasarelas que se construyeron para llegar hasta el ex punto de ruptura, donde el hielo cerraba el paso de las aguas, el espectáculo se hace más impactante, con las agujas de hielo de decenas de metros de altura que parecen querer clavarse entre el cielo y el agua.

Los más intrépidos pueden hasta subirse al Glaciar y realizar una de las caminatas guiadas, la excursión más popular de estos últimos años. Todo está perfectamente organizado y no se corren riesgos, lo que no deja de generar buena adrenalina cuando los turistas se calzan los zapatones conque podrán caminar sobre estos campos de hielo tradicionalmente inaccesibles.

MARES DE HIELOS El Perito Moreno es el único glaciar que se puede ver de esta forma, pero no el único que se puede avistar en las distintas excursiones que se realizan por el Parque. En total hay unos 356 glaciares distintos en las 600 mil hectáreas del Parque Nacional, que fue creado en 1937 para preservar uno de los últimos vestigios de las grandes glaciaciones del Cuaternario. En el año 1981, integró la lista de Patrimonios Naturales de la Humanidad de la Unesco. El Perito Moreno tiene casi la misma superficie que la Capital Federal: sin embargo no es el más extenso del Parque. El Upsala, por ejemplo, cubre una superficie 595 kilómetros cuadrados (es decir, casi tres veces más). Se pueden agregar más cifras impactantes sobre estos verdaderos mares de hielo que bajan de las montañas. Como las del Glaciar Spegazzini, cuya pared frontal alcanza unos 150 metros de altura (20 bajo la aguas, el resto, arriba). El Upsala tiene una longitud de 60 kilómetros desde sus orígenes en el Cordón Moreno, hasta desembocar en el Lago Argentino.

Para ver estos glaciares, hay que hacer alguna de las excursiones lacustres por el Lago Argentino. Las lanchas salen de Puerto Bandera, un caserío en torno al embarcadero. Hay distintas opciones, pero se recomienda la que sale para un día entero, y permite ver la mayoría de los lugares y de los glaciares (algunos de lejos, como el Upsala, porque los témpanos en el lago ponen en peligro la navegación). Hay algunos paradores en el camino, y también algunas sorpresas, como las ruinas de una dependencia de la Administración del Parque, abandonada, sobre la Península Avellaneda, que separa las aguas del canal de los Témpanos y del Brazo Norte, cuya silueta enfrenta los vientos crudos que azotan todo el año este rincón del mundo. Este lugar se conoce como la Boca del Diablo y tiene apenas 800 metros de ancho, entre la Península y la costa norte del lago. El Upsala parece chico desde lo lejos, pero cuando el guía señala que la lengua de hielo que se ve en el fondo de la bahía tiene unos 10 kilómetros de ancho, retoma toda su dimensión. En esta misma navega-

DATOS UTILES

* Parque Nacional Los Glaciares: la intendencia del parque está en Julio A. Roca 1004, en El Calafate.
* Secretaría de Turismo de El Calafate: en Julio A. Roca 1004. Telefax: 02902-491090.
* Asociación de Estancias Turísticas de la Provincia de Santa Cruz: la lista de las estancias abiertas al turismo en el Parque y en el resto de la Provincia se consigue en UTE (Estancias Turísticas de Santa Cruz), Suipacha 1120, en Buenos Aires. Tel.: 4325-3098.
* Casa de Santa Cruz en Buenos Aires: 25 de Mayo, 277, piso 1º, Tel.: 4334-8327.
* En Internet: *www.calafate.com - www.elcalafate.com.ar - www.losglaciares.com*


Excursiones lacustres por el Lago Argentino. Otra manera de ver el Perito Moreno.


Al pie de los Andes, 356 glaciares distintos en las 600 mil hectáreas del Parque Nacional.

ción, la parada en la bahía Onelli es sin duda el momento privilegiado del día. Luego de una caminata a través de un bosque se llega a la laguna Onelli, donde flotan algunos témpanos, y en cuyas aguas se reflejan las cumbres blancas de los cerros vecinos. Esta combinación de azules y blancos en constante movimiento recibe el matiz adicional de la cambiante luz del día.

EL CHALTEN El norte del Parque se puede visitar desde El Chaltén. Los principales atractivos de esta porción del parque ya no son los hielos sino las caminatas en los bosques australes, y el cerro Fitz Roy, cuya flecha de roca sube casi verticalmente hacia el cielo. Entre El Calafate y El Chaltén la ruta pasa por algunos puntos de interés. En otras latitudes serían apenas detalles insignificantes, pero en este desierto cobran valor de atracciones principales: se trata del puente Charles Fuhr, un puente de materiales que permite a la Ruta 40 pasar sobre el río Santa Cruz, y del Hotel La Leona, un solitario albergue que se convirtió en una etapa emblemática de la Ruta 40 en su tramo más sureño. Antes de llegar a El Chaltén, se viaja a orillas del Lago Viedma, que recuerda las expediciones de exploradores a lo largo del siglo XIX: Antonio Viedma, Fitz Roy, el Perito Moreno y Carlos Moyano.

El Chaltén es, como se repite al hablar del él, el pueblo más joven del país, fundado en 1985, por razones geopolíticas más que por su auge poblacional, ya que contabiliza apenas mil habitantes. Es el punto de partida de las caminatas, la principal actividad turística de la zona. El mayor objetivo de estas caminatas es llegar a la base de los cerros Fitz Roy y Torre, cuyas cumbres están muchas veces encapuchadas por nubes. El nombre original del Fitz Roy es Chaltén, que quiere decir "montaña dehumo" en el idioma de los indígenas de la región. De hecho, cuando su cumbre no está tapada, da la impresión de arañar el cielo y desprender de él pedazos de nubes. Juntos con otras cumbres, también columnas de granito con paredes vertiginosamente verticales, son algunas de las montañas más difíciles del mundo, y como tales representan verdaderos desafíos para los andinistas. Otro objetivo de paseo en la región es la Capilla de los Austríacos, levantada en 1995 al pie de una pared de roca, para homenajear la memoria del montañista austríaco Toni Egger, que murió durante una expedición de escalada del Cerro Torre en 1959. En sus paredes se recuerda a todos aquellos que murieron en sus intentos de escalar estas cumbres y las cumbres de los macizos vecinos. Ultimo punto de interés, más porque fue causa de un litigio territorial entre Chile y la Argentina que por sus atractivos propios, es la Laguna del Desierto. Todos recuerdan su nombre, al ser la última y una de las pocas disputas limítrofes que fueron solucionadas favorablemente para la Argentina a lo largo de más de dos siglos de problemas de este tipo entre ambos países.

EL CALAFATE Y LAS ESTANCIAS

El Calafate es un pueblo que nació en 1927, pero que se desarrolló solamente hace un par de décadas con el auge del turismo. A pesar de tener ahora elegantes hoteles y un aeropuerto internacional, conserva todavía el aspecto de un pueblo de pioneros. La calle principal es el eje sobre el cual se concentra toda la actividad: un museo, una capilla y un paseo donde artesanos locales venden sus creaciones, que van desde bombones de chocolate a prendas de lana. Se la recorre rápidamente, y su visita se complementa con paseos a caballo hacia las sierras, desde donde se logra una linda vista sobre el pueblo y el Lago Argentino. La principal atracción para quien llega a El Calafate es en realidad el Glaciar Perito Moreno, que es también la vedette del Parque Nacional Los Glaciares.

Para llegar hasta él hay que recorrer varias decenas de kilómetros al borde del lago. Los paisajes son de una serena belleza: por este camino se pasa delante de la Estancia Alice, una de los tantos establecimientos agrícolas abiertos al turismo en la provincia de Santa Cruz. Además de ofrecer hospedaje, en esta estancia se pueden presenciar esquilas y arreos con perros, y además participar de cabalgatas hasta una laguna para avistar aves.

La otra estancia abierta al turismo en la franja sur del Lago Argentino (están en realidad frente al Brazo Rico, que forma una especie de larga serpiente de agua al pie de las montañas) es Nibepo Aike. Como todas las estancias que están preparadas para recibir turistas, ofrece días de campo con asados, participación en las tareas de campo, por lo menos las más atractivas para un visitante, como la esquila y cabalgatas. Por su especial ubicación, en esta estancia se ofrece también un paseo en lancha por el Brazo Rico y caminatas.

Dentro del Parque Nacional hay una tercera estancia abierta al turismo, una de las más tradicionales: Helsingfors, situada a orillas del Lago Viedma. Helsingfors es el nombre sueco de la capital de Finlandia, Helsinki, y este nombre delata así el origen de los fundadores de la estancia. Desde la estancia Helsingfors se puede ir hasta El Chaltén por medio de lanchas cruzando todo el lago Viedma, con una parada para ver el Glaciar y el fiordo Moyano, en la margen oeste del lago. Estos establecimientos integran una red de estancias turísticas que se formó hace un par de años y que propone conocer la Patagonia y sus atractivos en la provincia de Santa Cruz de una manera distinta.



Tres aventureros se divierten montados en una moto por las dunas de Mar de Ajó.

Pequeños surfistas. Los chicos "relojean" las olas antes de lanzarse al mar.

MAR DE AJO *Verano familiar en el Partido de la Cos*

A la playa co

Un balneario para veran
más económico que los
masivos de la costa y co
servicios. Una larga play
excursiones muy entrete
Bahía Aventura y el Zoo

POR JULIÁN VARSAVSKY

Mar de Ajó podría definirse como un balneario para grupos familiares con chicos que buscan disfrutar de una playa muy amplia sin el "hormiguero de gente" que suele cubrir la arena de otros destinos de la costa en los meses del verano. El otro aspecto que diferencia a Mar de Ajó es el precio de su hotelería y gastronomía, más económico que en los grandes centros masivos y con un buen nivel de servicios.

Durante una tarde a pleno sol en temporada alta, en las playas de Mar de Ajó hay lugar de sobra para ocho picaditos de fútbol, dos partidos de vóley, incontables desafíos de paleta y montones de castillos de arena con un niño semi-oculto tras sus murallas. Al haber muchas familias con chicos, cada parador de la playa tiene su correspondiente equipo de animación infantil, que se encarga de cuidarlos durante todo el día. Por ejemplo, quienes alquilen una carpa en el parador Club de Mar Casino y Playa pueden dejar a sus chicos en el Mini-Club, donde hacen gimnasia, juegan a la oca e incluso los llevan al mar con sumo cuidado. De alguna manera, se busca que los padres puedan desentenderse de los hijos durante gran parte del día y disfrutar de un verdadero descanso sin preocupaciones. Este balneario también dispone de un equipo de animación para los grandes, que organiza campeonatos de truco, fútbol-tenis, vóley y paleta.

BUCEO EN MUNDO MARINO Luego del cierre del Acuarium de Mar del Plata, el único parque de este tipo que existe en la Costa Atlántica es Mundo Marino, ubicado en San Clemente del Tuyú, a una hora de Mar de Ajó, desde donde parten combis que cobran $ 12 por persona ida y vuelta. La visita justifica un día entero, y acaso la propuesta más original del parque sea la posibilidad de que un chico –y también los padres– realice un bautismo de buceo en un piletón de 4,20 metros de profundidad, ambientado como las profundidades marinas, con rocas y los restos de un "galeón" hundido, por donde se pasean la brótola, la corvina, el bagre, la lisa y la burriqueta, entre otras especies autóctonas de la zona. Al tratarse de un estanque tan pequeño y sin corrientes marinas, no hay ningún riesgo. La experiencia de buceo cuesta $ 39 y el snork en la superficie $ 20.

La entrada a Mundo Marino cuesta $ 14 para los niños y $ 19 para los mayores, e incluye el acceso a todos los espectáculos a lo largo del día. Además hay paseos en tren y un original recorrido en una lancha anfibia que se interna por unos pantanos (se cobra aparte).

El parque también es un centro de rehabilitación de mamíferos marinos y de pingüinos empetrolados, que una vez curados se exhiben en una laguna.

DURMIENDO CON LOS DELFINES El departamento educativo de Mundo Marino tiene una original propuesta para pasar la noche en el parque. Comienza a las 19.30 y hay que llevar bolsa de dormir. Los visitantes se tienden sobre un piso alfombrado frente a un gran ventanal de 30 metros que da al fondo de la pileta donde habitan los delfines. De esa forma, con la ayuda de un biólogo, se observan los hábitos nocturnos de este amigable pez que parece estar siempre sonriente. Por lo general los padres también duermen en el lugar y participan de los juegos del equipo de animación y de los recorridos por el parque vacío, para observar también a las otras especies. Pero el espectáculo mayor llega con el amanecer, cuando los rayos del sol entran por el ventanal de la pileta y los delfines saludan a los visitantes con el agudo sonido de sus "buenos días". El plan "Durmiendo con los Delfines" cuesta $ 67 para los mayores y $ 53 los menores, incluyendo la cena y el desayuno, además de la entrada al parque para ver los espectáculos al día siguiente.

DESDE EL FARO A 5 kilómetros de Mundo Marino, dentro de una Reserva Provincial, hay un parque ecológico llamado Bahía Aventura que justifica una visita de al menos medio día. Uno de los atractivos principales es el Faro San Antonio, una gran estructura de acero traída desde Francia en1892, rodeada por un pequeño muro (originalmente era una fortaleza militar). Al faro se sube en un moderno ascensor panorámico y desde el balcón circular cubierto por cristales se observa claramente la saliente de Punta Rasa, el punto más oriental del país, en el Cabo San Antonio. Pero también se ve toda la Bahía de San Borombón, los arroyos Las Nutrias y San Clemente, y una serie de pantanos que forman un humedal donde habitan infinidad de aves.

Dentro de Bahía Aventura hay una Estación Biológica de la Fundación Vida Silvestre donde se monitorean las aves migratorias como los chorlos y las gaviotas que llegan desde Long Island –EE.UU.– y Alaska todos los años. La entrada a Bahía Aventura cuesta $ 7,50 e incluye la ascensión al faro, un audiovisual y una serie de charlas educativas que se brindan en medio del bosque y en un recorrido por la costa de la Bahía de San Borombón y el humedal con sus bandadas de flamencos. También hay una entrada alternativa de $ 3,50 que no incluye el audiovisual ni el acceso al faro.

ZOO COSTA SILVESTRE A 13 kilómetros de Mar de Ajó –y antes de llegar a San Clemente– hay un zoo en medio del bosque, ideal para pasar una tarde con los chicos, que en sus 50 hectáreas alberga una buena cantidad de ciervos dama y axis –de larga cornamenta–, faisanes, un carpincho, cabras y una pareja de monos carayá. En una laguna hay

DATOS UTILES

- Transporte El Alba viaja a Mar de Ajó y todos los balnearios cercanos. Precio del pasaje: $ 32. Tel: 4942 5709/2001.
- Zoo Costa Silvestre. Se llega por la Ruta 11 rumbo a San Clemente y se dobla a la izquierda en Aguas Verdes para continuar 9 cuadras siguiendo los carteles. Tel.: 463803. Sitio web: www.costasilvestre.com.ar

EL GRAN HOTEL

Un poco a la manera de los Bunge
apellido de la familia Fuertes está liga
ra definitiva. Si bien el pueblo fue fun
inició en la actividad turística casi por
de Ajó desde Buenos Aires con la inte
gocio no lo convenció, y optó por alqu
quiriendo definitivamente en 1943.

En aquella época, venir a instalarse
equivalía a vivir en medio del desierto
dico ni escuela. Aquí nacieron los hijo
tel–, quienes debían ir a la escuela a
aero-taxi que traía a los turistas pudie
la arena de la playa para dejar a los
hotel.

El Gran Playa Hotel ha sido refacc
toria, aunque mantiene las líneas arqu
to llegó a tener una sala de cine para
moderno casino que atrae a centenar
rano.

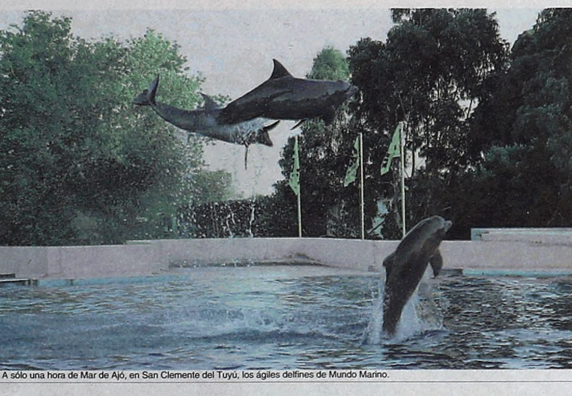
El hotel tiene un sector antiguo y o
do, con los pisos alfombrados, TV po
ración en las habitaciones. Justo frent
ya, donde los huéspedes tienen 50%
($ 12,50) y acceso al Mini-Club para
La habitación doble con desayuno
habitación tradicional con vista a la ca
superior para dos cuesta $ 60, y la su
cios se reducen alrededor de un 10%
190. Reservas: 02257-42-0001. En
tel@infovia.com.ar Sitio web: www.ho

www.danielvarela.com.ar

Tres aventureros se divierten montados en una moto por las dunas de Mar de Ajó.

www.danielvarela.com.ar

Pequeños surfistas. Los chicos "relojean" las olas antes de lanzarse al mar.



A sólo una hora de Mar de Ajó, en San Clemente del Tuyú, los ágiles delfines de Mundo Marino.

MAR DE AJO *Verano familiar en el Partido de la Costa*

A la playa con los chicos

Un balneario para veranear con toda la familia, más económico que los grandes centros masivos de la costa y con un buen nivel de servicios. Una larga playa sin aglomeraciones y excursiones muy entretenidas a Mundo Marino, Bahía Aventura y el Zoo Costa Silvestre.

POR JULIÁN VARSAVSKY

Mar de Ajó podría definirse como un balneario para grupos familiares con chicos que buscan disfrutar de una playa muy amplia sin el "hormiguero de gente" que suele cubrir la arena de otros destinos de la costa en los meses del verano. El otro aspecto que diferencia a Mar de Ajó es el precio de su hotelería y gastronomía, más económico que en los grandes centros masivos y con un buen nivel de servicios.

Durante una tarde a pleno sol en temporada alta, en las playas de Mar de Ajó hay lugar de sobra para ocho picaditos de fútbol, dos partidos de vóley, incontables desafíos de paleta y montones de castillos de arena con un niño semi-oculto tras sus murallas. Al haber muchas familias con chicos, cada parador de la playa tiene su correspondiente equipo de animación infantil, que se encarga de cuidarlos durante todo el día. Por ejemplo, quienes alquilen una carpa en el parador Club de Mar Casino y Playa pueden dejar a sus chicos en el Mini-Club, donde hacen gimnasia, juegan a la oca e incluso los llevan al mar con sumo cuidado. De alguna manera, se busca que los padres puedan desentenderse de los hijos durante gran parte del día y disfrutar de un verdadero descanso sin preocupaciones. Este balneario también dispone de un equipo de animación para los grandes, que organiza campeonatos de truco, fútbol-tenis, vóley y paleta.

BUCEO EN MUNDO MARINO Luego del cierre del Acuarium de Mar del Plata, el único parque de este tipo que existe en la Costa Atlántica es Mundo Marino, ubicado en San Clemente del Tuyú, a una hora de Mar de Ajó, desde donde parten combis que cobran $ 12 por persona ida y vuelta. La visita justifica un día entero, y acaso la propuesta más original del parque sea la posibilidad de que un chico –y también los padres– realice un bautismo de buceo en un piletón de 4,20 metros de profundidad, ambientado como las profundidades marinas, con rocas y los restos de un "galeón" hundido, por donde se pasean la brótola, la corvina, el bagre, la lisa y la burriqueta, entre otras especies autóctonas de la zona. Al tratarse de un estanque tan pequeño y sin corrientes marinas, no hay ningún riesgo. La experiencia de buceo cuesta $ 39 y el snork en la superficie $ 20.

La entrada a Mundo Marino cuesta $ 14 para los niños y $ 19 para los mayores, e incluye el acceso a todos los espectáculos a lo largo del día. Además hay paseos en tren y un original recorrido en una lancha anfibia que se interna por unos pantanos (se cobra aparte).

El parque también es un centro de rehabilitación de mamíferos marinos y de pingüinos empetrolados, que una vez curados se exhiben en una laguna.

DURMIENDO CON LOS DELFINES El departamento educativo de Mundo Marino tiene una original propuesta para pasar la noche en el parque. Comienza a las 19.30 y hay que llevar bolsa de dormir. Los visitantes se tienden sobre un piso alfombrado frente a un gran ventanal de 30 metros que da al fondo de la pileta donde habitan los delfines. De esa forma, con la ayuda de un biólogo, se observan los hábitos nocturnos de este amigable pez que parece estar siempre sonriente. Por lo general los padres también duermen en el lugar y participan de los juegos del equipo de animación y de los recorridos por el parque vacío, para observar también a las otras especies. Pero el espectáculo mayor llega con el amanecer, cuando los rayos del sol entran por el ventanal de la pileta y los delfines saludan a los visitantes con el agudo sonido de sus "buenos días". El plan "Durmiendo con los Delfines" cuesta $ 67 para los mayores y $ 53 los menores, incluyendo la cena y el desayuno, además de la entrada al parque para ver los espectáculos al día siguiente.

DESDE EL FARO A 5 kilómetros de Mundo Marino, dentro de una Reserva Provincial, hay un parque ecológico llamado Bahía Aventura que justifica una visita de al menos medio día. Uno de los atractivos principales es el Faro San Antonio, una gran estructura de acero traída desde Francia en1892, rodeada por un pequeño muro (originalmente era una fortaleza militar). Al faro se sube en un moderno ascensor panorámico y desde el balcón circular cubierto por cristales se observa claramente la saliente de Punta Rasa, el punto más oriental del país, en el Cabo San Antonio. Pero también se ve toda la Bahía de San Borombón, los arroyos Las Nutrias y San Clemente, y una serie de pantanos que forman un humedal donde habitan infinidad de aves.

Dentro de Bahía Aventura hay una Estación Biológica de la Fundación Vida Silvestre donde se monitorean las aves migratorias como los chorlos y las gaviotas que llegan desde Long Island –EE.UU.– y Alaska todos los años. La entrada a Bahía Aventura cuesta $ 7,50 e incluye la ascensión al faro, un audiovisual y una serie de charlas educativas que se brindan en medio del bosque y en un recorrido por la costa de la Bahía de San Borombón y el humedal con sus bandadas de flamencos. También hay una entrada alternativa de $ 3,50 que no incluye el audiovisual ni el acceso al faro.

ZOO COSTA SILVESTRE A 13 kilómetros de Mar de Ajó –y antes de llegar a San Clemente– hay un zoo en medio del bosque, ideal para pasar una tarde con los chicos, que en sus 50 hectáreas alberga una buena cantidad de ciervos dama y axis –de larga cornamenta–, faisanes, un carpincho, cabras y una pareja de monos carayá. En una laguna hay varias clases de patos y flamencos, y en un corral están encerrados Estrella y Bombón, una llama y un cabrito que los chicos pueden alimentar y acariciar. Uno de los entretenimientos más populares son las cabalgatas (para los chicos, en petiso) y cuesta $ 5 la media hora.

Mucha gente llega a Costa Silvestre con mate y factura para pasar la tarde bajo las arboledas, donde disponen de sillas y mesas. La entrada cuesta $ 3, y un abundante asado $ 6 por persona. Para los postres se ofrecen deliciosas tortas de manzana y chocolate ($ 2).

VEDETTES DE LA PESCA "Este año las vedettes han sido la brótola y la corvina", afirma Oscar López, una verdadera eminencia pesquera de la zona, con 22 años de experiencia en el oficio. Desde su local de venta de artículos de pesca –ubicado en Avenida Costanera 910–, el ya famoso "lopecito" organiza salidas de pesca embarcada desde hace una década. Debido al exceso de depredación, la pesca desde la costa en Mar de Ajó ofrece pobres resultados, pero como contrapartida una salida de pesca embarcada suele deparar un promedio de 10 a 15 ejemplares por cada pescador. Este año ha sido pródigo en brótolas de unos 2 kilos, y en este momento en particular abundan por sobre todo las corvinas, con portes que oscilan entre un kilo y un kilo y medio. Otras especies comunes son el congrio –de hasta un metro de largo–, la pescadilla y los bagres de unos dos kilos.

Una salida de pesca con "lopecito" cuesta $ 40 por persona, incluyendo todos los equipos, la carnada, agua y gaseosas. Las salidas son todos los días a las 9 y a las 15 horas, regresando unas cuatro horas más tarde. Se utiliza una lancha de 6,50 metros de eslora, con capacidad para 6 pescadores y equipadas con balsa autoinflable, conexión de radio con la Prefectura y teléfono celular. Reservas: 02257-429487.

El otro centro de pesca importante cerca de Mar de Ajó es la Laguna Salada Grande, ubicada a 29 kilómetros de la ciudad, en General Lavalle. Aquí la pesca también es embarcada y se puede contratar al guía Antonio Serviño, quien dispone de una camioneta 4x4 ideal para poder llegar con facilidad hasta la laguna por un camino de tierra. Este guía organiza salidas de hasta tres pescadores por un precio total de $ 140, partiendo desde Mar de Ajó a las 7 horas para regresar a las 17.30 (no incluye los equipos de pesca). La laguna Salada Grande es muy famosa por la cantidad y calidad de sus pejerreyes, que oscilan entre los 500 gramos y un kilo con 200 gramos. En un buen día de pesca pueden salir hasta 50 ejemplares por pescador. La Salada Grande quedó el año pasado en segundo lugar dentro del ranking de lagunas de pesca en la Provincia de Buenos Aires. Reservas: Tel.: 02257-15538779.



Desde el balcón vidriado del Faro, un hermoso panorama de la Costa Atlántica.

DATOS UTILES

- Transporte El Alba viaja a Mar de Ajó y todos los balnearios cercanos. Precio del pasaje: $ 32. Tel: 4942 5709/2001.
- Zoo Costa Silvestre. Se llega por la Ruta 11 rumbo a San Clemente y se dobla a la izquierda en Aguas Verdes para continuar 9 cuadras siguiendo los carteles. Tel.: 463803. Sitio web: www.costasilvestre.com.ar

EL GRAN HOTEL DE LOS FUERTES

Un poco a la manera de los Bunge y los Gesell en Pinamar y Villa Gesell, el apellido de la familia Fuertes está ligado a la historia de Mar de Ajó de manera definitiva. Si bien el pueblo fue fundado en 1935, Don Inocencio Fuertes se inició en la actividad turística casi por casualidad, cuando en 1940 vino a Mar de Ajó desde Buenos Aires con la intención de comprar una panadería. El negocio no lo convenció, y optó por alquilar el Gran Hotel Plaza, que terminó adquiriendo definitivamente en 1943.

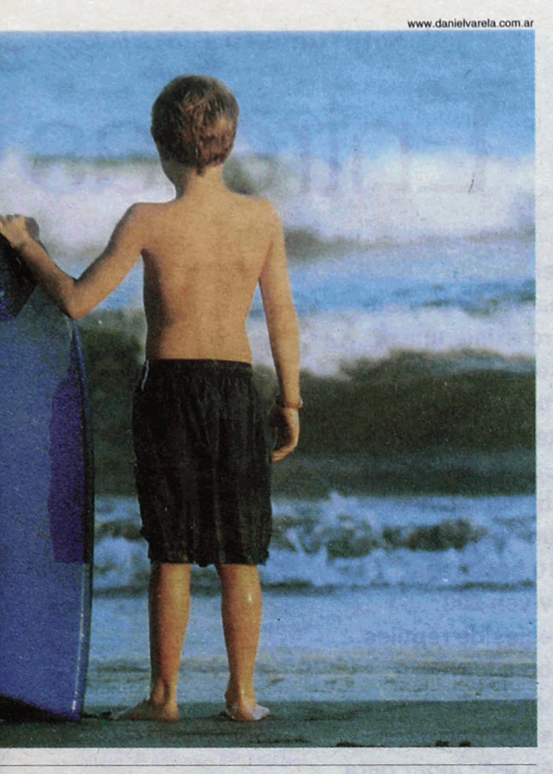
En aquella época, venir a instalarse en Mar de Ajó –en medio de las dunas– equivalía a vivir en medio del desierto, sin agua, luz, caminos asfaltados, médico ni escuela. Aquí nacieron los hijos de Don Inocencio —hoy a cargo del hotel–, quienes debían ir a la escuela a caballo y todavía recuerdan el avión del aero-taxi que traía a los turistas pudientes de Buenos Aires, y descendía sobre la arena de la playa para dejar a los huéspedes directamente en la puerta del hotel.

El Gran Playa Hotel ha sido refaccionado varias veces a lo largo de su historia, aunque mantiene las líneas arquitectónicas de la fachada. En su momento llegó a tener una sala de cine para 1.200 huéspedes y hoy dispone de un moderno casino que atrae a centenares de personas durante las noches de verano.

El hotel tiene un sector antiguo y otro que ha sido recientemente remodelado, con los pisos alfombrados, TV por cable, vista al mar y una refinada decoración en las habitaciones. Justo frente al hotel está el Club de Mar Casino Playa, donde los huéspedes tienen 50% de descuento en el alquiler de una carpa ($ 12,50) y acceso al Mini-Club para chicos.

La habitación doble con desayuno durante febrero cuesta $ 44 por día en la habitación tradicional con vista a la calle y $ 50 con vista al mar. La habitación superior para dos cuesta $ 60, y la suite superior $ 80. Durante marzo los precios se reducen alrededor de un 10%. El hotel queda en la Avenida Costanera 190. Reservas: 02257-42-0001. En Buenos Aires: 4831-3091. E-mail: gphotel@infovia.com.ar Sitio web: www.hotelgranplaya.com

www.danielvarela.com.ar



A sólo una hora de Mar de Ajó, en San Clemente del Tuyú, los ágiles delfines de Mundo Marino.

on los chicos

r con toda la familia, andes centros un buen nivel de sin aglomeraciones y das a Mundo Marino, osta Silvestre.

varias clases de patos y flamencos, y en un corral están encerrados Estrella y Bombón, una llama y un cabrito que los chicos pueden alimentar y acariciar. Uno de los entretenimientos más populares son las cabalgatas (para los chicos, en petiso) y cuesta $ 5 la media hora.

Mucha gente llega a Costa Silvestre con mate y factura para pasar la tarde bajo las arboledas, donde disponen de sillas y mesas. La entrada cuesta $ 3, y un abundante asado $ 6 por persona. Para los postres se ofrecen deliciosas tortas de manzana y chocolate ($ 2).

E LOS FUERTES

s Gesell en Pinamar y Villa Gesell, el a la historia de Mar de Ajó de maneo en 1935, Don Inocencio Fuertes se sualidad, cuando en 1940 vino a Mar ión de comprar una panadería. El ne- el Gran Hotel Plaza, que terminó ad-

Mar de Ajó –en medio de las dunas– in agua, luz, caminos asfaltados, mé- Don Inocencio —hoy a cargo del ho- ballo y todavía recuerdan el avión del s de Buenos Aires, y descendía sobre spedes directamente en la puerta del

ado varias veces a lo largo de su his- ctónicas de la fachada. En su momen- .200 huéspedes y hoy dispone de un de personas durante las noches de ve-

que ha sido recientemente remodela- able, vista al mar y una refinada deco- hotel está el Club de Mar Casino Pla- descuento en el alquiler de una carpa cos.

ante febrero cuesta $ 44 por día en la y $ 50 con vista al mar. La habitación superior $ 80. Durante marzo los pre- hotel queda en la Avenida Costanera nos Aires: 4831-3091. E-mail: gpho- granplaya.com

VEDETTES DE LA PESCA "Este año las vedettes han sido la brótola y la corvina", afirma Oscar López, una verdadera eminencia pesquera de la zona, con 22 años de experiencia en el oficio. Desde su local de venta de artículos de pesca –ubicado en Avenida Costanera 910–, el ya famoso "lopecito" organiza salidas de pesca embarcada desde hace una década. Debido al exceso de depredación, la pesca desde la costa en Mar de Ajó ofrece pobres resultados, pero como contrapartida una salida de pesca embarcada suele deparar un promedio de 10 a 15 ejemplares por cada pescador. Este año ha sido pródigo en brótolas de unos 2 kilos, y en este momento en particular abundan por sobre todo las corvinas, con portes que oscilan entre un kilo y un kilo y medio. Otras especies comunes son el congrio –de hasta un metro de largo–, la pescadilla y los bagres de unos dos kilos.

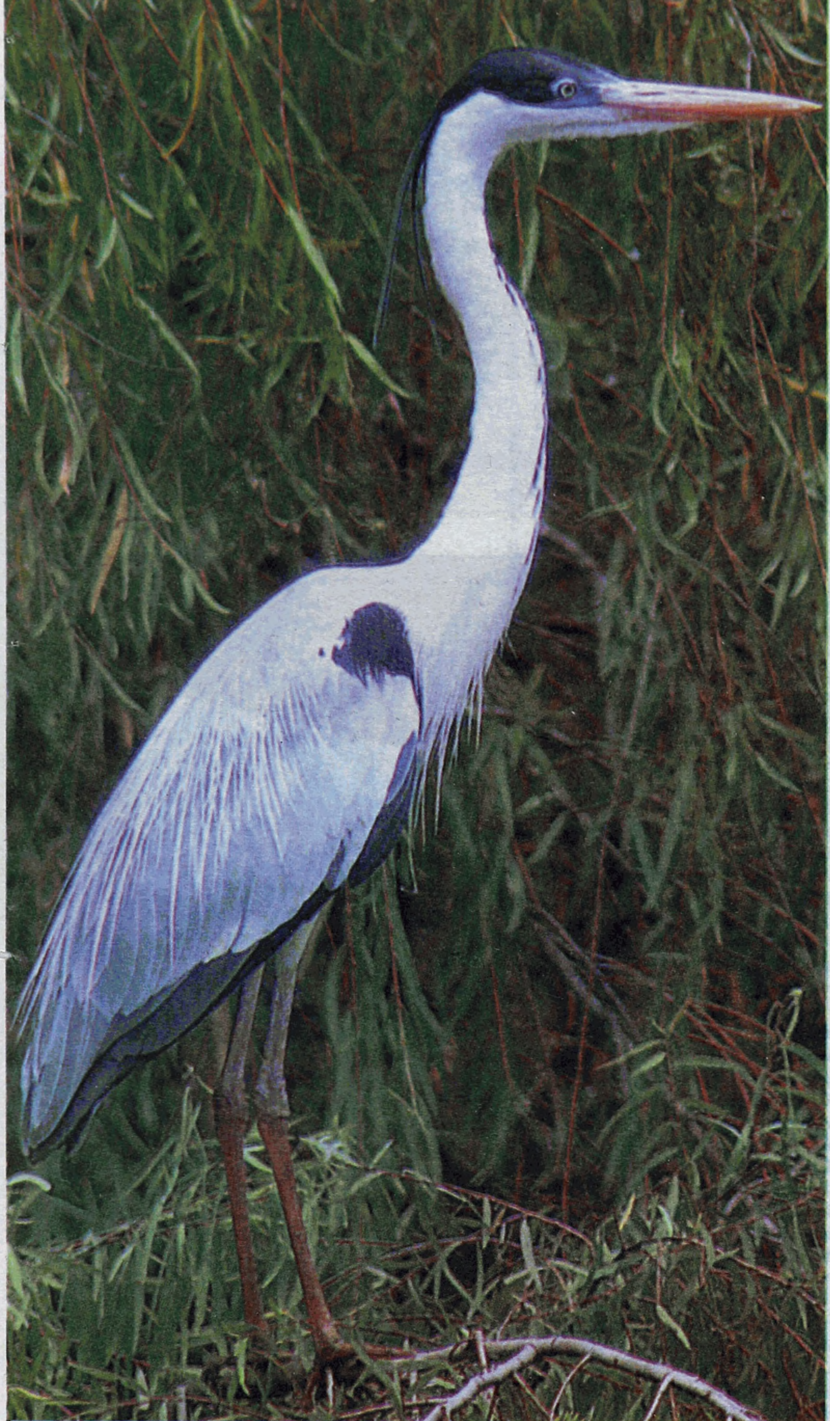
Una salida de pesca con "lopecito" cuesta $ 40 por persona, incluyendo todos los equipos, la carnada, agua y gaseosas. Las salidas son todos los días a las 9 y a las 15 horas, regresando unas cuatro horas más tarde. Se utiliza una lancha de 6,50 metros de eslora, con capacidad para 6 pescadores y equipadas con balsa autoinflable, conexión de radio con la Prefectura y teléfono celular. Reservas: 02257-429487.

El otro centro de pesca importante cerca de Mar de Ajó es la Laguna Salada Grande, ubicada a 29 kilómetros de la ciudad, en General Lavalle. Aquí la pesca también es embarcada y se puede contratar al guía Antonio Serviño, quien dispone de una camioneta 4x4 ideal para poder llegar con facilidad hasta la laguna por un camino de tierra. Este guía organiza salidas de hasta tres pescadores por un precio total de $ 140, partiendo desde Mar de Ajó a las 7 horas para regresar a las 17.30 (no incluye los equipos de pesca). La laguna Salada Grande es muy famosa por la cantidad y calidad de sus pejerreyes, que oscilan entre los 500 gramos y un kilo con 200 gramos. En un buen día de pesca pueden salir hasta 50 ejemplares por pescador. La Salada Grande quedó el año pasado en segundo lugar dentro del ranking de lagunas de pesca en la Provincia de Buenos Aires. Reservas: Tel.: 02257-15538779.



Desde el balcón vidriado del Faro, un hermoso panorama de la Costa Atlántica.

Entre las


Una visitante del verano: la esbelta garza mora.

En el partido bonaerense de San Isidro existe una Reserva Ecológica Municipal que protege el último relicto de la original costa rioplatense. En un ecosistema de 10 hectáreas conviven 200 especies de reptiles, anfibios y aves. Y de octubre a abril, unas 600 garzas eligen este lugar para pasar el verano.

CUANDO CRECE EL RIO

La Reserva Municipal Ribera Norte está al cuidado y manejo de la Asociación Ribera Norte, una ONG que no recibe ninguna clase de subsidio municipal y está compuesta por voluntarios que llevan a cabo –entre otros– el arduo trabajo de limpiar la reserva y la basura que trae el río durante sus constantes crecidas. Al estar ubicada en terrenos bajos frente a la costa, durante las sudestadas y las crecidas la reserva queda totalmente bajo el agua, y por lo tanto cerrada al público por varios días (siempre conviene llamar por teléfono antes de ir). Luego de una tormenta o crecida hay que limpiar la reserva prácticamente metro por metro y sacar docenas de bolsas repletas con envases de plástico, bolsitas y toda clase de desperdicios no biodegradables. La mayor parte de esta basura es la que se tira en las calles de Buenos Aires, que luego baja por las alcantarillas hasta el río.

POR JULIAN VARSAVSKY

Salvo aquellas personas compenetradas a fondo con los temas ecológicos, pocos conocen que en el partido de San Isidro existe desde 1988 una Reserva Ecológica Municipal con un sendero de interpretación autoguiado de 1200 metros, en cuyo recorrido se pueden ver unas 200 especies de aves, reptiles y mamíferos.

A lo largo de los últimos 4 siglos, la mano del hombre fue modificando toda la costa rioplatense en un proceso gradual que destruyó la armonía de sus ecosistemas. Por mero azar –como ocurrió con la Reserva de Costanera Sur–, al lado del Club Náutico de San Isidro quedó un "baldío costero" que permaneció intacto desde siempre. Y por fortuna, un decreto municipal de 1988 convirtió el "baldío" en reserva, resguardando el último relicto de lo que fue alguna vez la franja costera del Río de la Plata. Pero lo más asombroso es la diversidad biológica que habita este sector de apenas 10 hectáreas, pegado a la ciudad. Entre las distintas especies que viven allí, quizá lo más sorprendente es la gran cantidad de garzas que llegan en primavera desde Entre Ríos y Corrientes para instalar sus nidos y pasar el verano, hasta que en otoño emprenden otra vez su vuelo migratorio.

El recorrido de la reserva se realiza por un angosto senderito con pantanos y una tupida vegetación a cada costado. Para descubrir la fauna se requiere de mucha paciencia y silencio, técnicas que por lo general no fallan. El canto aflautado del federal delata la presencia de este pájaro negro con la cabeza de color rojo fosforescente, uno de los más hermosos de todo el país. Luego de un buen rato de búsqueda, lo encontramos jugando a las escondidas entre las ramas más altas de un sauce.

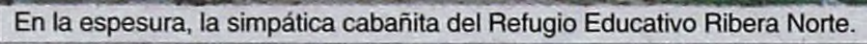
PAJONAL Y PAJARITOS A lo largo del trayecto se va pasando por los diversos ambientes naturales bonaerenses: el pajonal –con sus totoras y cortaderas–, la laguna de 1800 metros cuadrados, el matorral ribereño y sus sarandíes, el bosque de sauces y el de alisos, los bañados, la costa y el último ceibal que queda en toda la ribera norte del Río de la Plata.

El área de la laguna está totalmente cubierta por repollitos de agua y camalotes, a tal punto que prácticamente no ve el agua. Allí habitan 10 clases de ranas y sapos, coipos –o falsa nutria– y tortugas de agua que suelen asolearse en la orilla a toda hora del día. Por el camino se cruza cada tanto un lagarto overo y las mariposas aletean por doquier, incluso "llevándose" a los turistas por delante.

Una "joya alada" que aparece de repente es el refinado colibrí garganta blanca. Además hay otro picaflor –el "bronceado y verde"– que deslumbra cada tanto con su galante vuelo para libar el néctar de las flores.

Entre las aves esquivas se cuenta al ñacurutú, el búho más grande de América. Pero también hay patos bar-

garzas de San Isidro



En la espesura, la simpática cabañita del Refugio Educativo Ribera Norte.


Flora y fauna autóctonas... y coloridos "bichitos".

cinos, un pajarito llamado celestino –de color azul–, rapaces como el carancho, gallinetas y horneros. La gran mayoría de las 168 especies de aves que hay en la Reserva son autóctonas del ambiente ribereño, al igual que el 80% de las especies vegetales. Así se conforma un ecosistema muy equilibrado que los dos guardaparques de la Reserva y el equipo de voluntarios tratan de preservar eliminando las especies vegetales exóticas como el ligustro, que avanza sobre las demás.

LA VISITA NOCTURNA Una vez por mes, en noches de luna llena, se realiza una sugestiva visita nocturna. A diferencia de la excursión tradicional, en este paseo se aprovecha la semioscuridad y el silencio que reina en la Reserva para aguzar los sentidos y percibir sus sonidos, olores y microclimas, ya que en verdad prácticamente no se ve nada.

La recorrida comienza 40 minutos después que oscurece, cuando ya no hay mosquitos. Al pasar junto a la laguna se escucha un concierto de ranas e insectos ocultos entre el follaje. Al avanzar vamos percibiendo los distintos microclimas que, increíblemente, posee una reserva tan pequeña. Cuando transitamos el matorral ribereño –que almacena mucho rocío– se advierte una temperatura más baja, y al bordear el pantano se descubre queel clima es más templado. Además, en ciertos lugares se distinguen corrientes de aire que forman una herradura.

El guía nos muestra ciertas flores que sólo se abren de noche y poseen su polinizador nocturno, como corresponde a un ecosistema perfectamente entrelazado. En las noches templadas el espectáculo mayor se da en la laguna, cuando la sobrevuelan millares de luciérnagas.

Uno de los fenómenos más sorprendentes que nos explica el guía es el gas metano que producen las hojas en descomposición debajo del barro de la costa. Sólo cuando el río está alto se puede llevar a cabo el experimento para detectar el gas, que consiste en pinchar el borde del pantano y encender un fósforo: una llama azul, muy pura, surge del barro y se extingue enseguida.

A veces es posible observar a los murciélagos cazando insectos en vuelo, y casi siempre escuchar el sonido de las garzas, una especie de "glu glu glu" que más que canto parece una gárgara constante. Por el oído se puede distinguir entre estas aves a la garza bruja, cuyo grito es comparable a un ladrido seco, o a la garza mora, por su chillido. La reserva también tiene pájaros que sólo cantan de noche, como el zorzal colorado –dueño de un canto melodioso– y el chingolo, que pronostica viento sur con su silbido. Si de mirar se trata, la mayor sorpresa la deparan los tucu-tucu, unos insectos de ojos redondos con una luz constante, sin la intermitencia de la luciérnaga.

La visita nocturna varía mucho entre noche y noche, y hay quienes la realizan repetidas veces. El cupo está limitado a 22 personas, y se debe reservar con antelación. La próxima será el martes 15 de febrero.

EL ESPANTO DE LAS GARZAS BRUJAS

El verano es la época de mayor exuberancia en la reserva: al eclosionar las crisálidas el ambiente se llena de mariposas, los lagartos overos salen de su hibernación y llegan de lejos las aves migratorias. Una comunidad de 300 garzas brujas –que sólo salen de noche– arriba cada año a nidificar entre las plantas de sarandí blanco, dentro de los pajonales. Pero además la migración incluye unas 150 garcitas blancas y otras tantas garzas bueyeras, que se suman a garzas moras de hasta un metro y medio de alto que suelen verse caminando por la playa. De todas formas, el hecho de que haya tantas garzas en la reserva no garantiza que uno las vaya a ver en demasía, ya que permanecen semi-camufladas entre los matorrales.

La existencia, desde hace pocos años, de colonias nidificantes de este tipo en una reserva urbana es un hecho insólito que lamentablemente peligra cada Navidad. Durante la madrugada del 1° de enero de 2000, cuando el cielo de Buenos Aires estalló en fuegos artificiales, las 600 garzas de la reserva levantaron vuelo al unísono presas del espanto, y no regresaron hasta la siguiente primavera. Como resultado, los nidos quedaron abandonados y todas las crías murieron.

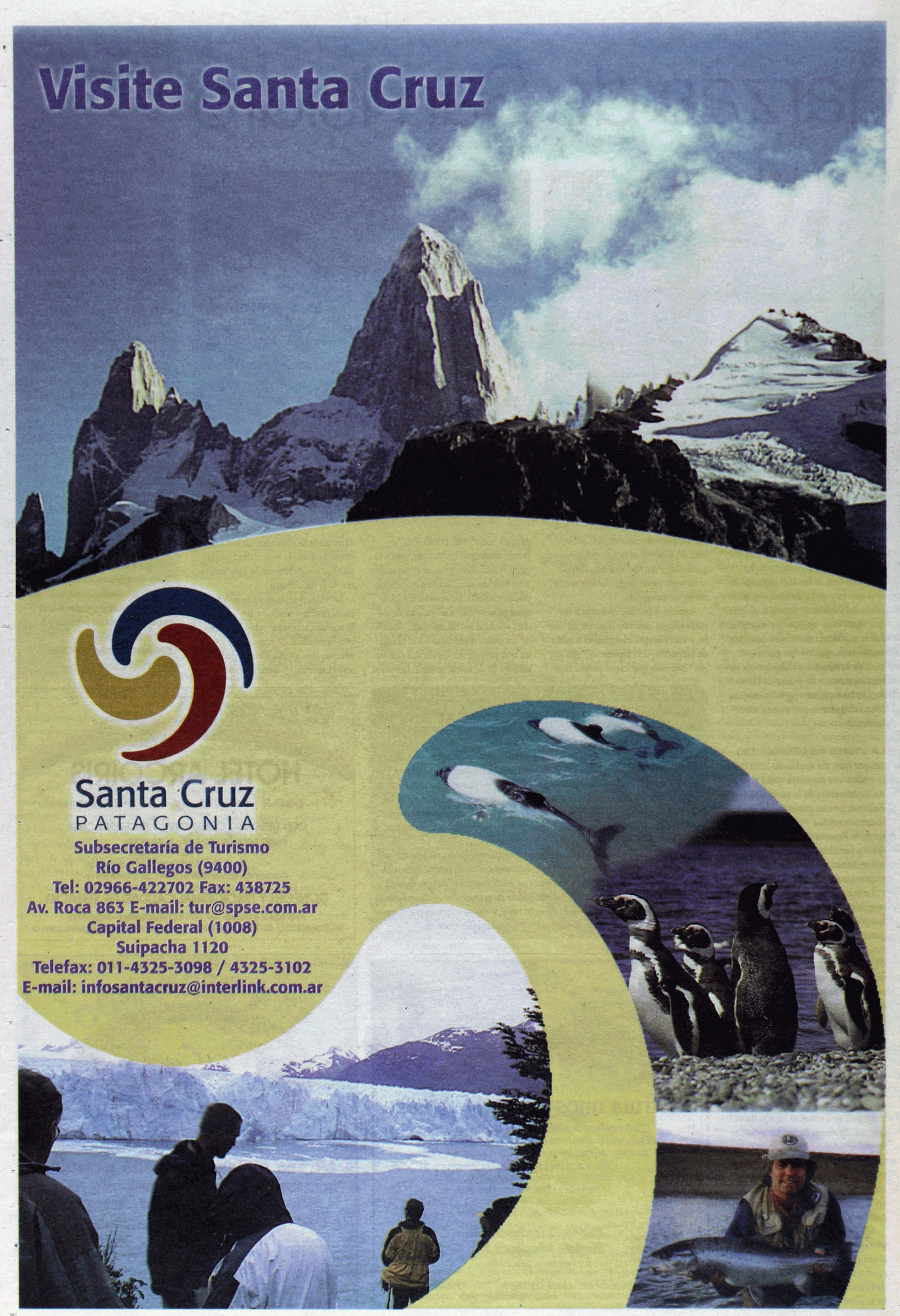
DATOS UTILES

Cómo llegar: La reserva queda en Acasusso, partido de San Isidro. La dirección es La Ribera 400, entre las calles López y Planes y Los Alamos, a la altura de Libertador al 15.400. En auto se llega hasta Acasusso por Libertador y se dobla hacia el río en la calle Perú. El colectivo 168 pasa por Libertador 15.400, y desde allí se puede ir caminando (son varias cuadras). El Tren de la Costa, que parte desde la estación Maipú, cerca de la Quinta Presidencial de Olivos, deja al visitante en la Estación Barrancas, a 5 minutos de caminata de la reserva. Y el moderno Tren TBA-Ramal Tigre, que parte desde Retiro (con aire acondicionado), tarda 25 minutos hasta la estación Acasusso. Desde allí son unas 15 cuadras y un remise cuesta $ 2,50.

Cuándo ir: La entrada a la reserva es gratuita, y abre todos los días del año, de 9 a 19 horas en verano y de 9 a 18 horas en invierno. Sin embargo, es muy común que incluso durante un fin de semana soleado se encuentre cerrada por estar el sendero intransitable debido a las subidas del río, que no sólo tienen que ver con las lluvias sino también con las mareas. Para confirmar la visita hay que llamar al tel.: 4747-6179. En verano se realizan visitas guiadas gratuitas los sábados, domingos y feriados a las 17 horas.

Para colegios: La Asociación Ribera Norte ofrece visitas especiales para colegios que cuestan $ 3,50 por alumno para los privados y $ 1,50 para los estatales.

Internet: www.geocities.com/riberan


Visite Santa Cruz
Santa Cruz
PATAGONIA
Subsecretaría de Turismo
Río Gallegos (9400)
Tel: 02966-422702 Fax: 438725
Av. Roca 863 E-mail: tur@spse.com.ar
Capital Federal (1008)
Suipacha 1120
Telefax: 011-4325-3098 / 4325-3102
E-mail: infosantacruz@interlink.com.ar